

Querido Recuerda: "He roto la obra", así empieza tu carta. Pero no, tú no has roto "la obra". Tú has roto una cosa que no te convencía, algo que al no satisficerte no podía ser la obra que harás ahora o después. Otras veces también has deshecho parte de la obra emprendida. En todo quehacer y más en las cosas de arte, todo el mundo tiene, algunas veces, que dar marcha atrás para volver a reemprender la tarea desde el origen. Es cosa naturalmente buena que el artista rompa la obra falsa que no le llena para volver a empezar por el buen camino que le llevará a su verdad. Nada de esto tiene algo de "espantoso" ni de "terrible" - como tú dices; a nadie ha conducido hacia la desesperación ese tan frecuente "borrar y cuenta nueva". - Lo que yo creo que te pasa ahora es que tú - como los demás - y quizás tú más que nadie, te has puesto a trabajar a media-

do por unas urgencias exteriores, ^{más o menos ficticias,} en las que no has debido pensar, urgencias que has debido olvidar al ponerte a crear. Nadie escribe cuando quiere, la inspiración y el logro son como regalos de los cielos. Además tú no puedes escribir pensando en determinada actriz como tal actriz; ni tú ni nadie que escriba de verdad. No es "Ricitos" la que tiene que acomodarse a las preferencias características de Tina Garcó ni de ninguna otra, no, es Tina la que tendría que enamorarse y encarnar el alma de "Ricitos". Si tú conocieras la hondura humana de alguna Tina como actriz y como simple criatura y se te hubiera adentrado íntimamente como mujer a secas, entonces podrías hacer para ella alguna obra; pero de otra forma nada podrías hacer que te convenciera. - Dices que no te resignas a perder a "Ricitos", desahuida, no te preocupes, yo sé - como tú debes saberlo - que ni tú perderás a "Ricitos" ni tú podrás escaparle como autor a las ganas de sus requerimientos y ansias de vivir con nosotros y en nuestro mundo.

do. - Todo eso es parecido a los dolores del parto, un parto espiritual, "senti-mental" que ha emperado por ser provocado por malsanas urgencias exteriores y por pretensiones desvirtuantes capaces de provocar un aborto ~~del~~ que pudiera resultar una especie de engendro. - "Darás a luz" a "Ricitos" no ~~de~~ como quieras ni ~~de~~ cuando quieras, sino cuando naturalmente tenga que producirse el hecho o el milagro. Da gracias a Dios por haberte ^{tú} dado cuenta de lo que es y de lo que no debe ser, por haber deshecho lo que no es porque no te conviene. Si ahora no puedes escribir la obra emprendida, ya la escribirás más adelante. Escribirás "Ricitos" y "Las salvajes" y, sabe Dios, cuantas y cuantas más, cuando tengan que ser escritas. Además, de aquí a ences hay ~~suficiente~~ tiempo para todo, ya lo verás. - Tienes tantos años, tanta vida por delante. - Escribe, sí, ahora escribe lo que pue-

das; pero olvídate de lo de fuera, deja al mar-
gen toda urgencia que no nazca de tu propia
intimidad, deja atrás todo lo que no surja co-
mo propio ingrediente de tu hacer ^{artístico}.
Las verdaderas criaturas no pueden nacer ^{con prisas, como} a golpes
de aijada ni tirando con ganchos desde fuera.
Yo creo que todo lo que ahora te para tiene
que ser así para bien tuyo, para el mejora-
miento de tus propias creaciones. Ya saldrá
todo lo que deba salir y como deba salir. En
definitiva, todo ello nos confirma que tú no
eres un prestidigitador ni un malabarista
sino un autor sin trampa ni cartón. — Reflexio-
na y serena el espíritu. Todo llegará a su
verdadero sitio. Un abrazo

Pinos 27 - agosto - 59.